

NARIÑO

Por: JOSÉ IGNACIO RUIZ.

Artículo del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia
Números 119-120, Volumen 37
1984-1985

Cuatro momentos estelares en la vida del Precursor. Treinta años de su vida dedicados a la Patria. Su decisiva participación en la independencia. Tiene títulos para ser llamado también Libertador.

A) 1794. *Edad 29 años.* Traducción y publicación de los *Derechos del Hombre*. Por ello y por unos pasquines aparecidos contra el gobierno de la colonia fue encarcelado. Como era Tesorero de Diezmos, unos días más tarde, las autoridades le cayeron encima y le remataron sus bienes y los de su esposa, al encontrar faltante en dinero efectivo. No le dieron tiempo a liquidar sus valiosos negocios para cubrir los dineros que estaban a su cargo. (Conviene explicar aquí que Nariño administraba los diezmos sin sueldo, en forma especial convenida, por lo cual no constituía delito el encontrarse sin dinero en un momento determinado). En el Congreso reunido en Santa Fe, en 1823, Nariño explicó satisfactoriamente, en vibrante oración que arrancó lágrimas y aplausos, su conducta intachable como Tesorero de Diezmos, y demostró que había quedado a paz y salvo con la jerarquía eclesiástica y con los fiadores. El ilustre historiador Guillermo Hernández de Alba, comprobó lo afirmado por Nariño mediante el estudio de viejos documentos inéditos descubiertos en los archivos de la madre España.

B) 1814. *Edad 49 años.* Lo vemos adelante de sus tropas en Palacé, Calibío, río Juanambú, Tasines, espada en mano (testimonio escrito de su abanderado José María Espinosa, corroborado por José Hilario López), animándolas con su ejemplo y dando muestras de un temerario valor. Abandonado por la retaguardia de su ejército en Tasines, debido a una falsa información, resuelve, en vez de huir y salvarse, entregarse a los heroicos pero realistas pastusos, con la esperanza de poder hablar con su adversario español don Toribio Montes, Presidente de Quito, y proponerle un armisticio, cosa que Nariño encontraba oportuno y conveniente para ambas partes. (Recuérdese que seis años más tarde Morillo propuso a Bolívar algo semejante). Varios historiadores están de acuerdo en que si Nariño, en vez de ser derrotado en Tasines, hubiera entrado triunfante a Pasto, es muy posible que hubiera prolongado la cadena de victorias hasta Quito y aún la propia Lima. El momento era favorable. Montes no estuvo de acuerdo y Nariño fue remitido prisionero a España, por segunda vez. Después de una dilatada travesía por el Cabo de Hornos fue internado en la Real Cárcel de Cádiz.

C) 1820. *Cádiz. Edad 55 años.* Lleva seis años en la cárcel. Es tratado con benevolencia. En esos días publica numerosos escritos donde exalta la conveniencia de que la madre España y sus hijos de América, cancelen la guerra y lleguen a un acuerdo de paz. Estos artículos, preparados desde la propia cárcel, le valieron la amistad de Riego (el jefe de la revolución que estalló en Cádiz, en 1820, contra Fernando VII) y de numerosos peninsulares. Prueba de ello fue la elección de Nariño como diputado americano ante las cortes españolas. Nariño sale de la cárcel. Ahora viene algo trascendental. En la bahía de Cádiz, Fernando VII tenía lista para viajar al nuevo mundo una formidable expedición militar destinada a auxiliar a Morillo y a otros jefes hispanos en sus tareas de reconquista. La expedición punitiva se componía de 23.000 hombres (el doble de los traídos por el Pacificador en 1815), 100 navíos, centenares de cañones. Una de las primeras determinaciones del revolucionario Comandante *Rafael del Riego*, fue impedir la partida de la mencionada expedición.

Es de suponer —imposible dudarlo— que si este colosal refuerzo de gentes aguerridas y bien armadas llega a nuestras costas, los patriotas americanos hubieran sucumbido inexorablemente. Ya habíamos triunfado en Boyacá y Carabobo, pero no hubiéramos tenido ni “Pichincha”, ni “Junín”, ni “Ayacucho”. Una nueva guerra a muerte, más sangrienta que la primera, se hubiera extendido por todo el ámbito hispanoamericano. Las ideas expresadas por el Precursor en la prensa de Cádiz y los amigos españoles conquistados con ellas tuvieron, como se ve, una influencia capital en los sucesos posteriores a 1820. El cambio de actitud del pueblo hispano, facilitó la victoria de nuestra revolución de Independencia.

D) 1821. *Villa del Rosario de Cúcuta. Edad 56 años.* Aparece en esta ciudad e instala, por instrucciones de Bolívar, el Congreso Constituyente. Presenta un anteproyecto de Constitución que no le es aceptado. De acuerdo con sus ideas, el Gobierno debía ser centralista, para ser fuerte, mientras hubiera comarcas en poder de España; más tarde, lograda la independencia, en vista de las grandes extensiones territoriales y de la carencia de vías de comunicación, debía implantarse el sistema federalista para una administración eficaz. Sabio criterio. De haberlo adoptado, de 1827 en adelante, cuando ya no quedaban huestes españolas en estas patrias, muchos males se hubieran evitado.

Tomás Rueda Vargas dijo:

“En nuestra historia Bolívar es la Independencia, Santander la República, Nariño la Patria”.

Ciertamente, Nariño fue la Patria; pero también fue la Independencia. Personificó a la Patria desde 1794, cuando sufrió prisión por ella. Durante sus largos años de reclusión en las cárceles de la colonia y de la madre patria. Durante su gobierno de Cundinamarca. Durante sus campañas del sur, cuando resolvió entregarse voluntariamente al enemigo. Pero, fundamentalmente, cuando en la cárcel de Cádiz recordó que era periodista y exhibió ante el mundo las crueldades cometidas en el continente americano por el mal llamado Pacificador.

Fue la Independencia en Cádiz, en 1820, cuando con sus escritos conquistó mentes y corazones que no dejaron llevar anclas a la poderosa expedición organizada para la reconquista.

Fue, como Bolívar “grande en el pensamiento y en la acción”. Y en el infortunio. Lo fue también al morir en esta tranquila aldea (Villa de Leiva), una tarde de diciembre de 1823, a los 58 años, lejos de su familia y de sus más íntimos amigos, incomprendido por sus compatriotas, sentado en una vieja silla frailanduna, observando el reloj y diciendo a quienes lo rodeaban deshechos en lágrimas: “Ha llegado mi hora. ¿Qué se os ofrece para el país de las almas?”.

Grandes analogías hay entre Bolívar y Nariño. Cuna aristocrática. Educación autodidacta. Don de

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE COLOMBIA
ACADEMIA DE CIENCIAS GEOGRÁFICAS
www.sogeocol.edu.co

mando. Dedicación plena a la Patria. Pensamiento y acción. Gloria e infortunio. Ingratitud. La incomprensión y la calumnia lo acompañaron más allá de la tumba. Y sólo en nuestros días ha empezado su revaluación histórica.

A él también podemos decirle: "General Nariño, con los siglos crecerá vuestra gloria. También merecéis el título de Libertador!".

